

COLECCION



TORRE DE  
BABEL

S E R I E

XXI

LA NOCHE

POR LA QUE MUERE

EL DÍA

Ricardo Cardone

Libros de Bolsillo



Cardone, Ricardo

La noche por la que muere el día / Ricardo Cardone.  
- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas  
Circulares, 2017.

48 p. ; 17 x 10 cm. - (Torre de Babel / Bence Castilla,  
Patricia; . Libros de bolsillo)

ISBN 978-987-3613-84-5

1. Poesía Argentina Contemporánea. I. Título.  
CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723  
AGOSTO 2017

Diseño de tapa, *Libros de bolsillo*;

Patricia Bence Castilla

Contacto con el autor: *www.ricardocardone.com*

Ediciones Ruinas Circulares  
Directora: Patricia Bence Castilla  
Aguirre 741 - 7º B  
(1414) Buenos Aires  
E-mail: [info@ruinascirculares.com](mailto:info@ruinascirculares.com)  
[www.ruinascirculares.com](http://www.ruinascirculares.com)

RICARDO CARDONE

LA NOCHE POR LA QUE MUERE EL DÍA

-POESÍA-

COLECCIÓN TORRE DE BABEL

LIBROS DE BOLSILLO

ediciones ruinas circulares



## A modo de prólogo

Como si tentara lo frágil de un sentimiento, la farsa de algún infierno habrá sido la causa de esta escritura, sin reparar en lo apremiante de un texto que me condenara al violento vacío. Fueron tiempos de escritura sin temor al rechazo, con la audacia del que ignora una regla. La poesía fue, en todo caso, la manzana que Eva no comió, un signo de lo intangible, el fruto de un deseo revelado. La arena grave del tiempo dejó a su paso inciertas imágenes en la memoria del papel, textos que ahora releo en el silencio blando de sus bordes. Este horizonte que vibra con la cuerda del efímero presente une aquello que fui con lo que nunca seré. Una parábola -este falso destino- vuelve a evocar en cada ciclo aquella música que erró el rumbo hacia la muerte: escribir

para salvar. Si no fuera por el temple de Patricia Bence Castilla y su editorial, Ruinas Circulares, al ofrecerme un lugar en su catálogo, aún estaría corrigiendo y volviendo a corregir lo incorregible. Creo que a partir de hoy los breves poemas que acompañan este volumen comenzarán a morir como mariposas cada vez que alguien se detenga en la textura de sus alas con el ojo voraz de la lectura.

Ricardo Cardone

*Entre el fatal filo del olvido y el temerario recuerdo hay un juez y una sentencia ciega como el mármol que abre la tierra en la última herida. La ausencia cae sobre dos esclavos que sudan lo impronunciable, uno sobre otro. Mueren por razón de dos abismos. Uno, encontrar flores en el tácito vacío, otro, no saber que hay mariposas que esperan esta muerte. No hablo de refutar sentimientos. Este desierto desvanece únicamente deseos falaces.*



## RELOJES DE ARENA



## El no cae

El no cae  
desde su cielo  
precipita un sin destino  
cae  
anticipa el aire  
se acelera  
se retuerce  
y cae

El no cae  
por peso propio  
aliviado  
desterrado  
olvidado  
cae

Se fragmenta  
en otros  
en muchos  
en astillados no

me toques -no  
te quiero -no  
me importa  
no

El no cae  
desde su infierno  
cae  
a un sin destino  
a la sal en la arena  
y se espanta  
se eleva  
como una escasa bruma  
como nubes inminentes  
como aire aún violento  
como no obsesivo  
como no cegado  
como no absoluto  
absolutamente no

El no asciende  
se desclava del helio

se inunda a tres mil metros  
desgarra el viento en dos sílabas  
congela su cielo  
ese sólido cielo  
ese sólido no  
y se fragmenta  
en otros  
en muchos  
en agonizantes no  
me olvides -no  
me ignores -no  
me dejes -no  
te vayas  
no

El no sube  
ella no

## Dos

No repares en mí como en tus letras  
en cada signo que cierras en mi cuerpo  
en el vacío de tus brazos en paréntesis  
en el mudo abismo de las comas  
en mi punto solitario y aún latente  
en tus puntos más seguidos, tus apartes

No nací ni siquiera con mayúsculas  
con el grito asfixiado de una hache  
respiro miedos, ces, vocales  
rebeldes erres que huelen a rabia  
a error repetido  
a orror hortografico  
a ríos revueltos  
a restos de vos

No aprendí a leerte  
punto y coma  
a separar de mí tus propias sílabas  
buscarte fuerte y vocal y abierta  
hallarte débil vocal cerrada

Me animaré, en cambio, a reescribirte  
a enajenar tu lengua de mi boca  
hablarte en tres idiomas acentuarte  
exclamarte en otros tres interrogarte  
qué será de vos  
qué será de mí  
si dejáramos de ser  
tan dos puntos  
consonantes

Hay un silencio que descubre el nombre del tiempo, un estallido en medio de la melodía que rescata un concierto secreto parecido al de una guitarra. Esta poesía dice el rumor de la escasez primera. Quien escribe regresa aquí al origen del tiempo y lo transita hasta que el eco mismo de las palabras repara lo que revela.

*Quién de los dos recuerda el corazón de pólvora, recuerdo, ausencia y tiempo que sin conciencia caen, se arrojan a lo innumerable, al no principio, al no convertido, al no que provoca, al no. El no cae por peso propio replica y dismantela toda posible línea recta de esta escritura rota, para ser leída sobre el muro de lo que jamás deberemos explicar, para ser leída con un ojo puesto en una estaca.*

Susana Gil



Colección Torre de Babel